

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Municipio de Guadalajara de Buga y Palmira**

Verónica Hernandez Marulanda

Carlos Andres Hurtado

Francy Yolima Lopera Gomez

Laura Camila Ordoñez Vidal

Maria Camila Ortega Chavarría

Asesor

Alejandra Grueso Arboleda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Programa de Psicología

2025

Resumen

En el presente trabajo se abordan las implicaciones psicosociales de la violencia en los municipios de Guadalajara de Buga y Palmira, utilizando la imagen y la narrativa como herramientas para resignificar el dolor y sufrimiento colectivo. Esta temática se aborda por medio de los siguientes apartados. En primer lugar, se analiza el caso “Una madre valiente y echada pa’lante”, donde se identifican emergentes psicosociales como el desplazamiento forzado, la reconstrucción de la identidad basada en la resiliencia y el uso de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para explorar procesos de resignificación. En segunda instancia, se presenta el análisis del caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”, en el cual se reconocen impactos bio-psico-socio-culturales del conflicto armado y la construcción de memoria histórica, por medio de estrategias de acompañamiento psicosocial y artísticas. Luego, se expone el informe analítico de la experiencia Foto Voz, en el cual se evidencia como el territorio funciona como espacio simbólico de resistencia, articulando narrativas visuales que contribuyen a la reconstrucción comunitaria. Asimismo, se explora la relación entre lo simbólico y la subjetividad, reconociendo las representaciones sociales del miedo y la esperanza.

Finalmente, el artículo reflexiona sobre los recursos colectivos de afrontamiento y como estos se articulan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, destacando el papel transformador del arte, la memoria y la acción comunitaria en contextos afectados por la violencia. Este trabajo sugiere que las narrativas vividas nos permiten resignificar el dolor y fortalecer la identidad colectiva desde una perspectiva psicosocial liberadora, ética, activa, empática y profundamente comprometida.

Palabras Clave: Resiliencia, Memoria, Violencia, Narrativa, Subjetividad.

Abstract

This paper addresses the psychosocial implications of violence in the municipalities of Guadalajara de Buga and Palmira, using image and narrative as tools to resignify collective pain and suffering. This topic is addressed through the following sections. First, the case “A Brave and Determined Mother” is analyzed, where psychosocial emergents such as forced displacement, the reconstruction of identity based on resilience, and the use of circular, reflective, and strategic questions to explore resignification processes are identified. Secondly, the analysis of the case “Bojayá: Between Crossfires” is presented, in which bio-psycho-socio-cultural impacts of the armed conflict and the construction of historical memory are recognized, through psychosocial and artistic accompaniment strategies. Then, the analytical report of the Photo Voice experience is presented, in which it is evident how the territory functions as a symbolic space of resistance, articulating visual narratives that contribute to community reconstruction. Likewise, the relationship between the symbolic and subjectivity is explored, recognizing the social representations of fear and hope.

Finally, the article reflects on collective coping resources and how they are articulated with the Sustainable Development Goals, highlighting the transformative role of art, memory, and community action in contexts affected by violence. This work suggests that lived narratives allow us to resignify pain and strengthen collective identity from a liberating, ethical, active, empathetic, and deeply committed psychosocial perspective.

Keywords: Resilience, Memory, Violence, Narrative, Subjectivity.

Tabla de Contenido

Análisis de Relato Una madre valiente y echada pa'lante	7
Indicadores de los emergentes psicosociales: entre lo visible y lo silenciado	7
Víctima o sobreviviente: dilemas discursivos en escenarios de reparación y memoria	7
Narrar para resistir: subjetividad, violencia y construcción de sentido	8
Fuerzas invisibles: Herramientas de afrontamiento personal	9
Voces que resisten.....	9
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	11
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' ...	16
Cicatrices Cotidianas, emergentes psicosociales de una Historia No Contada	16
Ecos del Ser: Explorando el Impacto Bio-Psico-Socio-Cultural	19
Comunidad fragmentada: La desintegración del tejido social en el conflicto	21
Estrategias Psicosociales.....	23
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	28
Memoria y futuro: el territorio como proyecto colectivo	29
Lo simbólico y la subjetividad.....	29
Imagen y Narrativa	32
Recursos de afrontamiento.....	34
¿Qué reflexión psicosocial y política nos deja la experiencia y cómo se articula con los ODS?	35
Conclusiones	38
Referencias Bibliográficas	40

Lista de Tablas

Tabla 1 *Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas* 11

Tabla 2 *Estrategias para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'* 23

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Resiliencia en imágenes: Voces que transforman</i>	42
---	----

Análisis de Relato Una madre valiente y echada pa'lante

En Colombia, miles de mujeres han enfrentado realidades marcadas por el dolor, la pérdida y el desplazamiento forzado. Sin embargo, detrás de esas historias hay también fuerza, resistencia y valentía. El relato de Gloria refleja esa otra cara: la de una madre que, a pesar de todo, no se rinde. En su voz se entrelazan el sufrimiento vivido y la esperanza construida. A partir de su experiencia, se pueden explorar los efectos del conflicto y los caminos posibles hacia la reconstrucción personal y colectiva.

Indicadores de los emergentes psicosociales: entre lo visible y lo silenciado

El análisis del relato “Una madre valiente y echada pa'lante”, permite reconocer emergentes psicosociales como el desplazamiento forzado, la pérdida del núcleo familiar, la afectación emocional y la activación de recursos resilientes. Desde un enfoque psicosocial ético y proactivo, es fundamental propiciar espacios que visibilicen las redes de apoyo, el proceso de resignificación de la violencia y la reconstrucción del proyecto de vida de la protagonista. Este abordaje contribuye a fortalecer su identidad como sobreviviente, promoviendo narrativas de dignidad, esperanza y acción colectiva, necesarias para la superación de las condiciones de victimización.

Víctima o sobreviviente: dilemas discursivos en escenarios de reparación y memoria

Por medio de su relato, Gloria se muestra como una persona que ha logrado sobreponerse, y se distancia de su posición de víctima para asumirse como una sobreviviente. Aunque reconoce el sufrimiento que ha atravesado, sus palabras y acciones revelan independencia, el deseo de proteger a su familia y una actitud proactiva en la búsqueda de nuevas posibilidades para su vida. Tal como sugiere Echeburúa (2007), las intervenciones en crisis deben enfocarse en validar las emociones y potenciar la independencia y capacidad de

adaptación de la persona, algo que se evidencia en la forma en que Gloria no se conforma ante la violencia, sino que convierte su vivencia y experiencias traumáticas en una fuente de transformación tanto para sí misma como para quienes la rodean. Ante esto, Echeburúa (2007), comparte la importancia de que una persona no sea clasificada como víctima para siempre, al hablarse de este tema desde un plano psicológico se revela como un paso clave que el individuo deje a un lado su posición de víctima y no la convierta como parte de su identidad ya que esto afecta en su proceso de transformación personal, recuperación emocional y psicológica.

Narrar para resistir: subjetividad, violencia y construcción de sentido

Relacionando lo anterior con la experiencia subjetiva de Gloria la violencia no solo recae en esos actos de desplazamiento, agresiones físicas, en la muerte o en el secuestro, esta se puede encontrar su significado en las secuelas emocionales o físicas que hacen presencia en la cotidianidad del individuo. En el relato de gloria se puede apreciar como su narración convierte la experiencia de ser víctima en un testimonio de fortaleza y resiliencia. Como señala White (2016), el enfoque narrativo posibilita redefinir la identidad personal, alejándose del papel pasivo de la víctima para reinterpretar las vivencias desde una perspectiva empoderada. Gloria no se limita a mostrarse como alguien afectada por las circunstancias, sino que expone su capacidad para tomar decisiones proactivas y firmes, para proteger a su familia, como cuando opto por escapar del conflicto armado e impedir el reclutamiento de sus hijos. Este proceso de reestructuración de su identidad, es fundamental en su proceso de sanación, debido a que le permite percibirse como una mujer capaz de superar cualquier obstáculo y poder crear nuevas oportunidades para toda su familia.

Fuerzas invisibles: Herramientas de afrontamiento personal

“La resiliencia se ha definido como la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves.” (Mancaos, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2001, como se citó en Vera, Caberlo & Vecina, 2006). Por lo cual, la resiliencia no solo consiste en superar eventos traumáticos, sino que también en reconstruir el significado de la vida, por medio de adaptación y reinención personal. En el caso de Gloria, lo mencionado anteriormente, se refleja en su participación en actividades comunitarias y en su papel activo como madre y figura principal dentro de su entorno social, pese a las circunstancias Gloria demostró una capacidad de adaptación al entorno, ya que no solo cambiaba de empleo a su vez el territorio en que se movía en la actualidad era urbano muy distinto donde ella se encontraba antes; conjuntamente al posicionarse en el rol como madre cabeza de hogar hizo que se viera en la obligación de optar por nuevas alternativas de empleo en un contexto totalmente diferente al que acostumbraba. Gloria paso por una serie de hechos victimizantes que causaron en ella mucho dolor si embargo reluce, la capacidad de perdón por parte de Gloria y la restructuración que hace en su vida, revelan que la violencia perpetuada no define a Gloria como víctima si no como una mujer resiliente.

Voces que resisten

Su discurso está impregnado de resiliencia: no se define por lo que perdió, sino por lo que construyó después. Frases como “con la ayuda de Dios hemos salido adelante” y “he trabajado para sacar mis hijos adelante” muestran una narrativa de superación que, según Vásquez (2010), se convierte en un punto de partida para el diseño de estrategias comunitarias basadas en la dignidad y la solidaridad. White (2016) también destaca que al reconocer lo que la persona ha

seguido valorando a pesar del trauma, se fortalece el sentido del sí-mismo y se promueve una historia alternativa que favorece la recuperación.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación
Circulares	¿Cómo consideras que tus hijos han interpretado las medidas que tomaste con el propósito de protegerlos?	Según White (2016), la narrativa se reconoce como una herramienta importante que puede ser aplicada en personas que han vivenciado algún trauma, gracias a la implementación de este instrumento se logra captar la historia de vida del individuo y se potencia su identidad, permitiendo reestructurar esa posición de la víctima y ser transformada como un referente de valentía. Por lo cual a través de este interrogante se logra reconocer la percepción que los hijos de Gloria tienen hacia ella, brindando un espacio de reconstrucción de vínculos familiares.
	¿De qué modo consideras que la trayectoria de fortaleza que has forjado influye en la actitud con la que tus hijos afrontan actualmente sus propias adversidades?	Esta pregunta nos abre la puerta a indagar sobre cómo las experiencias vividas y maneras de ver el mundo de la protagonista van tejiendo e influyen en su red de apoyo, lo que enriquece la mirada hacia las relaciones familiares. Desde la perspectiva psicosocial, al profundizar en estos lazos afectivos, podemos descubrir capacidades colectivas que potencian recurso de

afrontamiento, para todos esos obstáculos.

Desde la perspectiva narrativa, White (2016) plantea que las historias de vida marcadas por la resiliencia pueden convertirse en recursos significativos para otros miembros del sistema familiar, fortaleciendo sus propios relatos de afrontamiento. Así, la trayectoria de fortaleza de la protagonista actúa como un capital psicosocial que influye en las formas en que sus hijos enfrentan las adversidades.

¿Qué cree que piensan otras mujeres que han vivido situaciones similares sobre su forma de salir adelante?

Explora su influencia y el reconocimiento de su resiliencia desde los ojos de sus pares, fortaleciendo su identidad como sobreviviente De acuerdo con Herman (1992), el apoyo de los compañeros y el efecto social juegan un papel fundamental en el proceso de recuperación de una persona que ha vivido trauma.

Reflexivas

¿De qué manera ha evolucionado tu perspectiva sobre el futuro y tus metas individuales tras enfrentar situaciones tan desafiantes?

Esta pregunta permite evaluar cómo el dolor vivido influye en su mirada hacia el futuro. Desde el enfoque psicosocial, las vivencias complejas pueden reconfigurar la forma en que alguien imagina su trayectoria, haciendo vital este proceso para replantearse metas, reconstruir la confianza y adoptar una postura dinámica hacia el equilibrio

emocional. En esta misma línea, Echeburúa (2007) señala que la intervención en crisis no solo busca mitigar el impacto inmediato del trauma, sino también facilitar la reorganización de la vida futura, permitiendo a la persona redefinir sus objetivos y recuperar el sentido de dirección personal.

¿Qué ha significado para usted seguir adelante sin guardar rencor hacia quienes causaron tanto dolor?

Tedeschi y Calhoun (2004) sugieren que numerosas personas, tras experimentar sucesos traumáticos, no solo se recuperan, sino que también atraviesan un considerable desarrollo personal. Este proceso abarca resignificar el dolor, crear nuevas visiones de vida y, en ciertas situaciones, perdonar como un componente de la curación.

¿A raíz de tu situación como defines la valentía?

Echeburúa (2007), comparte la importancia de que una persona no sea clasificada como víctima para siempre, al hablarse de este tema desde un plano psicológico se revela como un paso clave que el individuo deje a un lado su posición de víctima y no la convierta como parte de su identidad ya que esto afecta en su proceso de transformación personal y recuperación emocional y psicológica. Relacionado con la anterior a través del presente interrogante se invita a Gloria a brindar definición

Estrategias

¿Qué políticas o cambios en su comunidad cree que hubieran aliviado su carga durante esos años?
¿Cómo podría impulsarlas ahora?

basada desde su experiencia, otorgando un espacio de resignificación.

Este interrogante vincula su historia con la incidencia social. Desde la justicia reparadora (Lederach, 2005), promueve acciones concretas para prevenir la revictimización.

Si pudieras diseñar un entorno seguro para acompañar a quienes han vivido experiencias similares a las tuyas, ¿cómo lo imaginarías y qué elementos considerarías fundamentales?

Esta pregunta tiene como objetivo motivar a la persona a adoptar una actitud activa y una perspectiva constructiva, para que ella misma pueda analizar cómo sus propias vivencias pueden transformarse en herramientas valiosas para apoyar a otros. Desde el enfoque psicosocial, este método estimula el empoderamiento y refuerza la seguridad en la propia habilidad para enfrentar obstáculos en contextos difíciles o adversos. Desde la perspectiva narrativa, White (2016) plantea que al externalizar el sufrimiento y reconstruir el relato propio desde la resistencia, las personas pueden encontrar sentido en sus experiencias y convertirlas en recursos para acompañar a otros, fortaleciendo así su agencia y capacidad de cuidado colectivo.

La resiliencia se ha definido como la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a

¿Cómo crearías que sería una red de apoyo ideal para mujeres víctimas de desplazamiento?

pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves. (Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2001, como se citó en Vera, Carbelo & Vecina, 2006). Alineado con lo anterior el interrogante fortalece la resiliencia individual ya que la víctima idealiza desde su posición y experiencia soluciones creativas, al mismo tiempo que participa en la creación de entornos colectivos solidarios, es importante resaltar que desde la psicología comunitaria se promueven la reconstrucción del tejido social a través de espacios comunitarios que corroboran a la establecer nuevos vínculos interpersonales que fortalecen las redes de apoyo como es el caso de las víctimas por conflicto armado.

Nota. Esta tabla se evidencia las preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas que se van a implementar en el relato Una madre valiente y echada pa'lante. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

Según Quintero (2020), el 2 de mayo del año 2002, el país presenció una de las masacres más devastadoras a raíz del conflicto armado específicamente en el municipio de Bojayá perteneciente al departamento del Chocó; mientras se llevaban a cabo los enfrentamientos entre los grupos al margen de la ley los pobladores corrían a refugiarse a la iglesia de Bellavista, donde desafortunadamente se lanza un cilindro bomba que acaba con la vida de 80 personas. Este hecho lamentable afectó a las comunidades afrodescendientes e indígenas que habitaban en el territorio ocasionando que más de 5,000 personas se desplazaran de su territorio hacia otras localidades del país.

Cicatrices Cotidianas, emergentes psicosociales de una Historia No Contada

Alineados con lo expuesto por Fabris y Puccini (2010), los emergentes psicosociales consisten en procesos, fenómenos o hechos, que son recortados como figura base, que se encuentran constituidos por la vida cotidiana o por procesos socio-históricos; a su vez, sostienen que estos son intentos de respuestas significativas a la desarticulación entre las necesidades y las respuestas sociales a dichas necesidades; contribuyendo en el proceso social y a una nueva cualidad de la vida cotidiana, declarando así mismo un modo y grado de registro, y resolución de contradicciones sociales. Ante esto el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” narrado por Leyner Palacios se identificaron los siguientes emergentes psicosociales desde la vida cotidiana:

La espiritualidad como resguardo para la comunidad: Por medio de los rituales religiosos la comunidad adquiere herramientas que propician la reconstrucción del tejido social en las víctimas, a su vez que aporta en el fortalecimiento emocional.

Trauma y duelo colectivo no resuelto: El narrador Leyner relata como los sobrevivientes estuvieron durante horas viendo lo destrozados que quedaron los cuerpos y como algunos iban muriendo sin recibir una atención médica a su vez las víctimas de los fallecidos no tuvieron la oportunidad de brindar un sepelio digno para sus familiares afectando el estado emocional de los sobrevivientes.

Ruptura en los vínculos familiares: A causa de la masacre ejecutada en el municipio de Bojayá y el desplazamiento forzoso de los pobladores de este sector se vieron en la obligación de reorganizar su vida y adaptarse a nuevos roles como es el caso de las madres cabezas de hogar, conjuntamente adherirse a nuevos contextos socio culturales ocasionaron la pérdida de sus raíces ya que las comunidades más afectadas fueron afrodescendientes e indígenas que se vieron en la obligación de dejar a un lado sus costumbres por adaptarse a un nuevo entorno social.

Símbolos que activan la memoria colectiva: La comunidad en medio de sus rituales conservan la imagen de Cristo mutilado (que quedó luego del ataque a la iglesia), esto figura como un símbolo de memoria que acompaña en los procesos de actos comunitarios.

Resiliencia comunitaria: pese a que Leyner Palacios relata la ausencia de un acompañamiento integral para las víctimas, la comunidad ha implementado diversas estrategias de carácter colectivo que han permitido salvaguardar su cultura.

Construcción de redes de apoyo: Los pobladores del municipio de Bojayá a través de los distintos mecanismos de participación han establecido redes de apoyo que los lleva a cimentar una identidad resistente.

Por otro lado, según Fabris (2011), los emergentes psicosociales tienen su punto de encuentro entre lo cotidiano y lo no cotidiano, enmarcado por un antes y un después dentro de la memoria social, influenciado en gran parte por los acontecimientos próximos. Además, se

estructuran en formas de cristalización situacional de significados provenientes de las interacciones institucionales, comunitarias y grupales, teniendo en cuenta las conductas de los individuos que participan en dichas intervenciones. Por ende, al traer a contraste la masacre de Bojayá, se evidenciaron los siguientes emergentes psicosociales desde el proceso sociohistórico:

Estigmatización y violencia estructural: A lo largo del proceso Leyner denuncia abandono por parte de los entes gubernamentales ya que en el territorio se evidencia una deficiencia significativa frente a vías de conexión intermunicipal, establecimientos de salud como clínicas y hospitales, han ocasionado que la comunidad pierda la confianza en las instituciones.

Reestructuración de las víctimas: A raíz del conflicto y las secuelas que este ha dejado, Leyner junto con el apoyo de otros líderes del municipio basados desde su experiencia buscan justicia y reparación simbólica.

Construcción de la memoria histórica: A través del establecimiento de la memoria histórica la comunidad ha logrado no solo conmemorar a su vez que se haga visible a nivel nacional evitando la repetición de estos actos violentos.

Protección cultural, étnica y territorial: La masacre perpetrada en el territorio de Bojayá impacto de forma significativa en las comunidades afrodescendientes e indígenas, sin embargo, la población sostiene una lucha continua en la actualidad con el propósito de salvaguardar los recursos naturales y tradiciones.

Ecós del Ser: Explorando el Impacto Bio-Psico-Socio-Cultural

En este proceso integral por el ser, se evidencia como la masacre de Bojayá ha dejado cicatrices imborrables en las esferas biológicas, psicológicas, social y cultural de sus habitantes. La violencia generada en este contexto provocó daños tanto físicos como emocionales que se han prologado con el tiempo. A nivel psicológico, el trauma colectivo se instauró, afectando la salud mental de la comunidad, mientras que el dolor y el sufrimiento se han transmitido de generación en generación. La estructura social también se vio fracturada, alterando las relaciones de confianza y el sentido de comunidad. Culturalmente, la tragedia afectó las prácticas espirituales y ancestrales, quebrando el vínculo con las tradiciones que allí prevalecían. Este efecto colateral abre la puerta a un análisis más profundo del impacto bio-psico-sociocultural que aún persiste, afectando la resiliencia y la construcción del ser en Bojayá.

Impacto biológico: Cicatrices en el cuerpo - el trauma físico como huella de la guerra.

La masacre de Bojayá generó un impacto negativo a nivel biológico. Los efectos físicos fueron devastadores: más de 70 personas murieron de forma violenta y muchas otras quedaron con lesiones permanentes, como fracturas, quemaduras, amputaciones y esquirlas aun alojadas en sus cuerpos y en sus vidas. La atención médica fue escasa e inadecuada; incluso hoy, algunos sobrevivientes no han recibido tratamientos adecuados. Esto se evidencia en frases como *“las víctimas siguen ahí con el sufrimiento”*. Lo que pone de manifiesto el descuido y la negligencia por parte del estado con las víctimas.

Impacto psicológico Alma en ruinas - el impacto psicológico de la violencia externa

A nivel psicológico, el trauma es profundo y duradero. Los sobrevivientes experimentan un dolor que aún no ha sido procesado, donde las pesadillas son frecuentes, especialmente relacionadas con el momento de la explosión o los gritos en la iglesia. Niños que vivieron la

masacre en su momento, hoy presentan dificultades para expresar sus emociones o confiar en los demás. La falta de acompañamiento psicosocial ha perpetuado el sufrimiento emocional en el silencio.

Impacto social: Fractura del tejido comunitario

A nivel social, la estructura de Bojayá se vio profundamente fragmentada. La masacre fue fracturo el tejido social comunitario, afectando las relaciones de confianza, el sentido de pertenencia y el empoderamiento comunitario. El miedo y el dolor compartido se transformaron en barreras invisibles para la construcción de lazos sociales, haciendo más difícil la organización comunitaria y la exigencia colectiva de justicia y reparación.

Impacto cultural: Ruptura con el patrimonio Ancestral.

En lo cultural, la tragedia irrumpió prácticas culturales profundamente arraigadas, como los rituales espirituales y ancestrales, quebrando el vínculo con los saberes tradicionales que formaban parte de la identidad del pueblo. La pérdida de referentes culturales contribuyó a una sensación de desarraigo y vacío, dificultando los procesos de duelo, sanación y reparación a través de cantos ancestrales.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación

Comunidad fragmentada: La desintegración del tejido social en el conflicto

La masacre desintegró la vida comunitaria: Muchas familias fueron desplazadas y separadas; se rompieron los lazos de confianza y pertenencia, Algunos no regresaron y otros viven en condición de precariedad. El liderazgo social emergió fuerza (como el caso de Leiner Palacios), pero también fue perseguido y amenazado. Además, la estigmatización del territorio afectó el desarrollo económico y el tejido social, especialmente con la llegada de nuevos grupos armados.

Raíces rotas: La guerra y la pérdida de la identidad cultural y colectiva

La masacre de Bojayá rompió con sus prácticas tradicionales en relación con el duelo y la espiritualidad, tras la masacre, muchos cuerpos fueron enterrados sin identificar, sin rezos y sin cantos. Esto generó una sensación de “duelo inconcluso”. La mutilación del cristo de Bojayá también se convirtió en un símbolo cultural: una figura religiosa que pasó de protector a testigo de la barbarie, sin embargo, su traslado a Bogotá se convirtió en un acto político de memoria y resistencia.

La iglesia: de refugio a símbolo de horror

Al principio, la gente de Bojayá creyó que la iglesia los protegería. "Era la casa de Dios, pensamos que estaríamos seguros", dice un sobreviviente. Pero todo cambió cuando el cilindro bomba impactó. Hoy, esas ruinas no son solo escombros: representan cómo la guerra convirtió lo sagrado en muerte. Lo más doloroso es que ni siquiera pudieron despedir a sus muertos como manda la tradición. "Los recogimos con palas... sin rezos, sin velorios". Para las comunidades afro, eso significa que las almas "quedaron atrapadas entre el cielo y la tierra".

El Cristo mutilado: fe que resiste. La imagen del Cristo sin pies y acribillado es poderosa. "Él nos salvó, aguantó las balas que iban para nosotros", repiten. Pero también es una paradoja: ¿cómo puede un símbolo roto dar esperanza? Para Bojayá, la respuesta está en su marcha a Bogotá. Llevarlo a la Plaza de Bolívar no es solo un acto religioso; es un grito político. "Que el país entero vea lo que nos hicieron".

El río Atrato: testigo silencioso. Antes de la masacre, el río creció como si tratara de evitar lo que venía. Después, se tiñó de sangre. Leyner cuenta cómo saltó al agua con su hija Ana Luisa para escapar de los disparos: "Casi la ahogo... ella después no me podía ver". Hoy, el río sigue ahí, recordando que la naturaleza también sufre la guerra.

Los zapatos y los niños olvidados. Entre los escombros quedaron zapatitos. Uno de ellos, exhibido años después, desmiente las versiones oficiales que minimizaron la masacre. "No fue un 'combate', fue una matanza", insisten. Los 44 niños muertos no son cifras: son historias trucas como la de Heiler, que aún busca los restos de su hija menor.

¿Resiliencia o resistencia?

- Leyner, el abogado que perdió 32 familiares, enfrenta ahora amenazas por su trabajo.

"¿Vale la pena seguir?", se pregunta. Pero su hija Ana Luisa, que de niña le tuvo rabia, hoy lo admira.

- Las exhumaciones son otro ejemplo. Aunque el proceso es lento y doloroso ("¿Cómo saber qué hueso es de quién?"), para ellos es justicia básica.

La paz: una promesa rota. El perdón de las FARC en 2015 no bastó. Menos cuando nuevos grupos armados ocupan el territorio. "Es como si nada hubiera cambiado", dicen. Por eso el Cristo sin pies camina hacia Bogotá: para que nadie olvide que la guerra sigue viva en el Chocó.

Estrategias Psicosociales

Tabla 2

Estrategias para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

Nombre de Estrategia	Descripción
Sendero para escuchar con el corazón	<p>Las vivencias dolorosas que ha atravesado la comunidad de Bojayá, merecen ser reconocidas y comprendidas. Para lograrlo, es primordial abrir espacios donde las personas puedan expresar su sufrimiento y recibir apoyo emocional, siempre desde una escucha activa, respetuosa y sensible a su cultura.</p> <p>Esta estrategia, es inspirada en Bello (2010), la cual busca acompañar a todos aquellos que han sido afectados, validando su dolor sin ser expuestos nuevamente a situaciones que los hagan revivir ese trauma. Así, se promueve una atención psicosocial que respeta la dignidad de cada persona y reconoce la importancia de su historia y contexto, contemplando la Ley de Víctimas y el enfoque étnico del Decreto 4635.</p> <p>Objetivo.</p> <p>Brindar espacios, donde las personas se sientan protegidas y puedan compartir sus emociones libremente, permitiéndoles así, que encuentren apoyo y nuevos sentidos a las experiencias difíciles que han tenido que vivir.</p> <p>Fases y tiempo.</p> <p>Fase 1 (2 semanas). Diagnóstico participativo sobre las necesidades emocionales.</p> <p>Fase 2 (2 meses). Formación de líderes comunitarios en escucha activa.</p>

Fase 3 (1 mes). Implementación de espacios de dialogo comunitario y atención psicosocial.

Acciones por implementar:

Capacitación en primeros auxilios psicológicos y escucha activa.

Crear espacios comunitarios de expresión emocional.

Acompañamiento a personas con alto sufrimiento emocional.

Impacto deseado.

Fortalecimiento de las redes o vínculos comunitarios de cuidado, reducción del sufrimiento y aislamiento emocional, y promoción de la salud mental colectiva.

Estrategia 2: “Historias Vivas: Tejidos que guardan Memoria”

Es una estrategia orientada a la reconstrucción del tejido social, la cual reconoce la memoria colectiva como un recurso de sanación y transformación en contexto de violencia. En Bojayá, los testimonios, las practicas culturales y los lugares de conmemoración, podrán ser convertidos en herramientas activas para resignificar el dolor.

Se basa en usar el acompañamiento psicosocial como un proceso reparador, donde la memoria es la clave para la reconstrucción de los vínculos y sentidos compartidos (Bello, 2010). Así mismo, se sustenta del enfoque narrativo de White (2016), quien plantea que darle voz a las historias de aquellos que han vivido diversos traumas, permite convertir su rol de victimas en agentes de cambio. Normativamente, la estrategia es respaldada por la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas) y el Decreto 4635 de 2011, los cuales

reconocen el derecho de las comunidades étnicas a procesos de reparación culturalmente pertinentes y al fortalecimiento de la memoria como componente clave de su dignificación.

Objetivo.

Promover la creación de una memoria compartida como forma de enfrentar el duelo, fortalecer la identidad y preservar la resistencia cultural.

Fases y tiempo.

Fase 1 (1 mes). Recuperación de testimonios y relatos entre generaciones.

Fase 2 (2 meses). Creación de espacios comunitarios de narración y expresión artística.

Fase 3 (1 mes). Exposición comunitaria de relatos y expresiones artísticas como cierre simbólico del proceso de memoria.

Acciones por implementar.

Talleres narrativos y artísticos con niños, adultos y mayores.

Espacios de diálogo sobre el conflicto.

Acompañamiento psicosocial para la contención emocional.

Impacto deseado.

Resignificación del trauma desde la identidad colectiva, fortaleciendo el tejido social y el derecho a la verdad, por medio de ejercicios narrativos, artísticos y rituales simbólicos de memoria.

Talleres de expresión artística y cultural como herramienta para sanar.

La estrategia propone talleres de expresión artística (arte, música, danza y teatro) como lugares de terapia para enfrentar el efecto emocional del conflicto bélico en Bojayá. Esta propuesta, fundamentada en perspectivas

psicosociales y en la psicología de la comunidad, valora el arte como instrumento simbólico para manifestar el sufrimiento, retratar el trauma y robustecer la identidad cultural. Incorporar conocimientos antiguos e idiomas autóctonos fomenta la reconstrucción del entramado social y fomenta una recuperación emocional desde la propia cultura.

Objetivo.

Fortalecer la salud emocional y la resiliencia comunitaria mediante practicas artísticas que integren lo terapéutico y lo emocional.

Fases y tiempo.

Diagnóstico (1 mes) – Escucha comunitaria y mapeo de actores.

Planeación (1 mes) – Diseño participativo de los talleres.

Implementación (4 meses) – Realización de talleres semanales.

Cierre y evaluación (1 mes) – Sistematización y exposición comunitaria.

Acciones por implementar.

Vincular artistas y profesionales psicosociales.

Crear espacios seguros para la expresión emocional.

Exponer las producciones en eventos comunitarios.

Impacto deseado.

Procesamiento colectivo del duelo.

Fortalecimiento del tejido social.

Revalorización cultural como herramienta de sanación.

Nota. Esta tabla muestra las estrategias a implementar en el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'. Fuente. Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

El territorio trasciende su condición geográfica para convertirse en un archivo palpable de memorias colectivas. En contextos como Buga, Palmira y Tenjo, los espacios no solo albergan calles y construcciones, sino que encarnan las cicatrices de la violencia y, simultáneamente, los gestos cotidianos de resistencia. Las imágenes analizadas lejos de ser registros neutrales operan como testimonios visuales que capturan esta dualidad: por un lado, la crudeza de realidades fracturadas y, por otro, la tenacidad de comunidades que reescriben su relación con el lugar que habitan.

En el Callejón de las Chuchas (Buga), las fotografías documentan una metamorfosis significativa: lo que antes fue un escenario de terror se ha transformado en un espacio donde predominan las risas infantiles y las actividades comunitarias. Este cambio no fue fortuito; es resultado de años de esfuerzo colectivo que reflejan lo que autores como Delgado (2003) denominan "apropiación simbólica del espacio". Sin embargo, el contraste emerge al analizar las imágenes del entorno escolar, donde persisten las tensiones: jóvenes que reproducen violencias heredadas coexisten con iniciativas pedagógicas que buscan romper estos ciclos. Esta paradoja ilustra que la reconstrucción territorial es un proceso discontinuo, marcado por avances y retrocesos.

Las fotografías de Palmira, particularmente las de la Comuna 1, exponen otra capa de esta complejidad. Mientras los indicadores macroeconómicos destacan su potencial agrícola, las imágenes revelan microrealidades donde jóvenes enfrentan riesgos constantes. No obstante, también capturan destellos de agencia comunitaria: programas sociales que germinan en medio de la adversidad, docentes que construyen alternativas educativas y espacios donde se cultivan sueños de futuro. En Tenjo, el material visual va más allá: evidencia lo que Lechner (2002) llama

"resiliencia espacial", donde comunidades enteras han reconfigurado su territorio tras el conflicto, transformando zonas antes asociadas al miedo en lugares de encuentro y reconstrucción identitaria.

Memoria y futuro: el territorio como proyecto colectivo

Lo que estas imágenes revelan con mayor elocuencia es que el territorio funciona como un palimpsesto social. En él se superponen capas de dolor histórico con trazos de esperanza, donde cada intervención comunitaria un mural, un parque rehabilitado, un aula adaptada se convierte en un acto político de reexistencia. Como señala Portelli (1991), no son solo los hechos lo que define un lugar, sino las narrativas que sus habitantes eligen preservar y proyectar. Las fotografías, en este sentido, son más que registros: son herramientas de reivindicación. Muestran que, aunque el pasado violento ha dejado marcas indelebles, la capacidad de agencia comunitaria persiste. Los niños que juegan donde antes hubo terror, los jóvenes que se forman en entornos adversos y las familias que reconstruyen sus barrios son testigos de que el territorio, al final, es un espejo de lo que una comunidad decide ser y no solo de lo que ha padecido. Estas imágenes, en su conjunto, no solo documentan realidades; interpelan a quienes las observan a reconocer que la transformación territorial, aunque gradual y imperfecta, es siempre posible cuando se sustenta en la acción colectiva.

Lo simbólico y la subjetividad

Los relatos expuestos en la socialización fundamentada en la técnica de la foto voz que se desarrollaron en los entornos de las ciudades de Buga, Palmira y la zona rural de Tenjo; son descripciones que enmarcan las dinámicas de violencia vivenciadas en los sectores, que dan cuenta de la relación preexistente entre lo simbólico y lo subjetivo, la cual se expresa a través de

las interacciones sociales, permitiendo la comprensión de las experiencias psicosociales de aquellos que habitan en estos entornos.

A medida que se avanza en la realización del ensayo visual, se aprecia la subjetividad individual que según Gonzales (2008), menciona que esta se focaliza en la historia personal del individuo a su vez que integra factores como: percepción, emociones, creencias y pensamientos, lo cuales se articulan con las relaciones interpersonales y el contexto sociocultural en el que se mueve la persona. por otra parte, al hacer referencia a la subjetividad social que se identifica por medio de los mitos, las creencias, las representaciones sociales, las normas morales y el entorno en que habita una comunidad, dichos factores no solo configuran la estructura imaginaria de los individuos al mismo tiempo estructuran la subjetividad colectiva. (Gonzales, 2008).

Por lo tanto, en los relatos socializados no solo se evidencia el dolor, conjuntamente el cumplimiento de un ciclo de violencia que afecta a la comunidad, en narrativas como “la guerra invade nuestro hogar” y “el trance del recuerdo” son el vivo ejemplo de la perpetuación del sufrimiento y la desconfianza, que se denota por medio de los discursos de violencia expresados y son internalizados en la vida de las personas. Por otro lado, se identifica que las sensaciones de miedo e inseguridad son una construcción subjetiva social ya que estos se manifiestan como sentimientos compartidos, a través de “los relatos del callejón de las chuchas”, “pasos retumbantes” y “miradas como espadas”, se manifiestan diálogos en la comunidad sobre la desconfianza y el peligro demostrando como perciben e interactúan las personas dentro de su entorno social, logrando materializar el miedo como una lucha constante que establece la comunidad para sobrevivir.

En el caso de los relatos como “sembrando las esperanzas para las familias”, estos son contruidos en base a la interpretación subjetiva que desarrollan las personas sobre la violencia y

el sufrimiento, llevan a la comunidad a entablar la transformación social de estos espacios que se convierten en símbolos de esperanzas creando un mito colectivo enfatizado sobre la renovación. Conjuntamente las personas identifican la necesidad establecer vínculos que al unirse como comunidad sustituyen las sensaciones de miedo y desconfianza, reorganizando su constructo imaginario.

Por otro lado, según Suarez (2021), las adaptaciones que se realizan por medio de la literatura y la memoria surgen desde una perspectiva distinta como un llamado a la reconstrucción a raíz de los hechos violentos. por lo tanto, al integrar una descripción metafórica contextualizada a los hechos de violencia acompañada de imágenes como referente simbólico, demuestran como la violencia se ha adherido como una parte fundamental dentro de las representaciones sociales, ya que en los relatos esta es simbolizada como “sombras” o “huellas”, que reflejan la aceptación de esta realidad a la que la comunidad se adapta y decide tolerar, dando, así como resultado una representación colectiva. Conjuntamente a través del renacimiento colectivo que es apreciado por medio de las casas construidas para las víctimas como símbolo de esperanza y la renovación de infraestructura a los diversos espacios de las comunidades afectadas como andenes, avenidas principales, calles y zonas de juegos, son un modo de transformar esas representaciones sociales negativas en formas de reconstrucción emocional y física de los entornos sociales afectados.

Por consiguiente, Robinson (2015), sugiere a lo social como un espacio de producción simbólica que se fundamentan en diversos elementos, como arte, el mito la religión, entre otros factores que inciden en los diversos entornos de interacción humana como son los socializados al largo del ensayo visual revelando la construcción que desarrollan las personas frente a los

significados colectivos y como estos pueden transformarse a través del tiempo. C. La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas.

Imagen y Narrativa

La fotografía y la narrativa son herramientas esenciales en la construcción de la memoria histórica, ya que promueven el resguardo, la visibilidad y la reinterpretación de eventos del pasado. En contextos de conflicto, violencia o inequidad social, estos medios de comunicación juegan un papel vital al proteger declaraciones que podrían ser desconocidas o desconsideradas. La memoria histórica, compuesta por imágenes y relatos, promueve la reflexión colectiva y el reconocimiento de las experiencias de diferentes comunidades.

La fotografía posee un poder singular al capturar instantes concretos de la realidad, transformándose en una prueba visual que supera el tiempo. Según indica Roland Barthes (1980) en su obra *La cámara lúcida*, la fotografía no solo documenta la realidad, sino que también suscita sentimientos y crea vínculos subjetivos con el pasado. Por otro lado, Susan Sontag (2003) en *Ante el dolor de los demás* medita sobre cómo las representaciones del dolor pueden crear conciencia y empatía, aunque también pueden trivializar el sufrimiento si se tornan excesivamente habituales. Durante los procedimientos de memoria histórica, la fotografía facilita la presencia de las víctimas, humanizando sus relatos y fomentando el reconocimiento de sus derechos. Su efecto es tan relevante que puede emplearse tanto como canal de denuncia como de resistencia, asistiendo a las sociedades a confrontar su pasado y a demandar justicia.

Por otro lado, la narrativa brinda la oportunidad de reconstruir la historia mediante la perspectiva de aquellos que la experimentaron. En su obra *La memoria, la historia, el olvido*, Paul Ricoeur (2000) subraya la importancia del relato para otorgar significado a los recuerdos, dado que la memoria no solo consiste en recordar, sino también en reinterpretar el pasado desde

el presente. Además, Michael Pollak (1992) indica que la memoria colectiva es un lugar de conflicto donde ciertos relatos se silencian y se reinterpretan de acuerdo a los intereses de la sociedad. El lenguaje promueve la cicatrización de heridas, la defensa de la dignidad de las víctimas y la consolidación de la identidad colectiva. Además, la narrativa facilita la comprensión de los eventos desde diversas perspectivas, fomentando la conversación y la reflexión sobre las consecuencias del pasado en el presente.

El impacto de la fotografía y la narrativa en la transformación psicosocial es considerable. En primer lugar, promueven la reconstrucción de identidades, permitiendo que individuos y comunidades reinterpreten su pasado y fortalezcan su sentimiento de pertenencia. Ignacio Martín-Baró (1990), en su trabajo sobre la psicología bélica, sostiene que la memoria histórica es esencial para reconstruir el entramado social en comunidades afectadas por la violencia. En segundo lugar, fomentan los procesos de luto y curación al ofrecer espacios seguros para expresar y reconocer el sufrimiento. Además, sensibilizan a la sociedad sobre acontecimientos históricos, generando conciencia y promoviendo el cambio social. Por último, estos instrumentos, al rescatar y difundir la memoria histórica, ayudan a prevenir la repetición de la violencia, promoviendo la construcción de una cultura pacífica.

Para concluir, tanto la fotografía como la narrativa no solo documentan y mantienen viva la memoria histórica, sino que también desempeñan un rol activo en el cambio de las sociedades. Como indica Paulo Freire (1970) en *Pedagogía del oprimido*, la acción de relatar y dialogar acerca del pasado es un proceso de sensibilización que facilita a las personas entender su realidad y tomar medidas para cambiarla. Mediante estas herramientas, se identifica el pasado, se curan heridas y se crean procesos educativos que facilitan el progreso hacia un futuro más equitativo y humano.

Recursos de afrontamiento

PhotoVoice es una herramienta poderosa que permite mirar a través de las imágenes y narrativas de las realidades marcadas por la violencia, el abandono o la desigualdad. Pero también revela algo profundamente humano, la capacidad de resistir y transformar. Las imágenes y relatos que surgen de este proceso no solo documentan el dolor, sino que celebran la resiliencia, esa fuerza que permite a las personas y colectivos reinventarse frente a la adversidad.

Los testimonios visuales y narrativos muestran cómo las comunidades han encontrado caminos para sanar y reconstruirse socialmente. Uno de los descubrimientos más impactantes es la transformación de espacios simbólicos: lugares que antes evocaban miedo (como parques, escuelas o murales) hoy son espacios de encuentro y expresión. Estos sitios ya no representan el pasado traumático, sino la esperanza de un futuro colectivo.

Aquí, el arte y la educación emergen como aliados clave. Las comunidades han usado la creatividad para redefinir su historia, convirtiendo el sufrimiento en lecciones que inspiran cambio. Según Villa-Gómez y Avendaño-Ramírez (2017), el arte cumple un rol dual: no solo custodia memorias históricas, sino que también restituye la voz a sujetos marginados, brindando instrumentos críticos para reinterpretar el pasado y reparar fracturas sociales. Paralelamente, la educación emerge como un eje transformador, particularmente entre jóvenes, quienes encuentran en ella un camino para edificar sociedades más equitativas y reconciliadas.

Reconocer y asumir el dolor histórico, no desde la perspectiva de víctima, sino como un motor para la acción transformadora, se ha convertido en un eje fundamental para impulsar cambios sociales significativos. La construcción de memoria y sanación colectiva, han permitido que esas heridas se conviertan en símbolos de resiliencia y éxito. Flórez de Alvis (2020) señala que este proceso es fundamental para fortalecer la identidad comunitaria y fomentar el desarrollo

de diferentes y nuevas oportunidades en contextos vulnerables. La comunidad, siempre ha trabajado en la redefinir sus historias, comprendiendo que recordar no implica quedar atrapado en el dolor, sino descubrir la fortaleza para seguir adelante.

La resiliencia también se expresa en cómo las comunidades se reorganizan, fortaleciendo los lazos entre vecinos y creando espacios donde compartir emociones. Las familias, al generar ambientes de confianza y apoyo, han tejido redes de cuidado que les permiten ayudarse mutuamente en momentos de adversidad. La empatía y el respeto son los pilares que sostienen el puente de la convivencia. El verdadero cambio no nace de decisiones aisladas, sino de que se entrelazan como hilos de una misma tela, acciones tejidas con la fuerza de la solidaridad y el trabajo en equipo.

Reflexionar sobre estas experiencias nos recuerda una verdad profunda, la humanidad tiene el don de transformar el dolor en semillas de esperanza, de convertir obstáculos en escalones hacia nuevos horizontes, y de moldear los recuerdos en brújulas que señalan un futuro donde todos puedan caminar con dignidad y justicia.

¿Qué reflexión psicosocial y política nos deja la experiencia y cómo se articula con los ODS?

La experiencia de “photo voice” demuestra como el contexto se convierte en un archivo vivo de memorias colectivas, donde las fotografías y la narrativa se entrelazan como una herramienta poderosa para la transformación social. Desde una perspectiva psicosocial y política, esta experiencia subraya la importancia de los lenguajes asociados a cada contexto y sus posibilidades expresivas sobre las lecturas de sus propias realidades.

Los diferentes encuentros y relaciones dialógica en la acción psicosocial facilitan la co-construcción de memorias colectivas al generar espacios de escucha y reconocimiento de

diversas experiencias. En los contextos que se relacionan en este tránsito por el recuerdo, se evidencia como estos espacios han sido marginados por la violencia y la inquietud, la memoria, no solo resguarda el pasado, sino que se convierte en una herramienta de reivindicación y cambio. A través de lenguajes alternativos como la fotografía, el arte y la narrativa, es posible resignificar los espacios que antes fueron escenarios de conflicto, promoviendo la agencia comunitaria y la resistencia simbólica.

Desde la perspectiva de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) que, según Naciones Unidas (2015) son un plan de acción en función de favorecer a los individuos, el planeta y la prosperidad para promover el desarrollo sostenible. Estas experiencias locales encuentran una conexión que está directamente relacionada con la visión global de transformación social y sostenibilidad. La memoria histórica, la acción psicosocial y política contribuyen en la reducción de las desigualdades (ODS 10), al visibilizar las experiencias de comunidades vulnerables y fomentar su participación en la construcción de narrativas propias por medio de las fotografías. Además, la resignificación de los espacios violentados a través del arte promueve ciudades y comunidades sostenibles (ODS 10), al transformar territorios marginados por la violencia en escenarios de encuentro, convivencia y desarrollo social.

Así mismo, la memoria colectiva y los lenguajes alternativos promueven la justicia y la reconciliación alineándose con el ODS 16 (Paz, justicia e Instituciones sólidas), al impulsar el dialogo, la construcción de paz y la dignidad de quienes han sido afectados por la violencia. De igual forma, la integración de herramientas artísticas y narrativas en el proceso educativo promueve una pedagogía crítica sensibilizando a la comunidad sobre la historia local y fomentando una ciudadanía activa y comprometida con la transformación social, en coherencia con el ODS 4 (Educación de calidad).

En este sentido, estas experiencias evidencian que la sostenibilidad no solo implica el desarrollo económico, ambiental y social, sino que también implica la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de la identidad colectiva. La memoria y el arte se convierten en actos políticos que permiten imaginar y construir futuros más equitativos y justos, donde la historia no es solo un recuerdo del pasado, sino un motor para la transformación social y la resiliencia comunitaria, lo que aporta significativamente en el bienestar y calidad de vida.

Conclusiones

Los diferentes casos explorados en este recorrido son una muestra de las heridas profundas que han prevalecido como resultado del conflicto armado en Colombia, tanto el relato de una madre valiente y echada pa lante como el caso de la macre de Bojayá revelan la realidad subjetiva y dolorosa que se experimenta en diferentes contextos, donde el sufrimiento social trasciende de lo físico y se manifiesta en pérdidas emocionales, fracturas comunitarias y silencios impuestos. Sin embargo, ambos escenarios exponen el poder de la resiliencia, la agencia y la resistencia desde lo cotidiano, donde las víctimas transforman su dolor en fuerza con el propósito de reconstruir su identidad.

White, M. (2016). Señala que, tras experiencias traumáticas, las respuestas que las personas dan para resistir o enfrentar el trauma suele ser ignoradas, descalificadas o minimizadas, lo que puede generar sentimientos de desolación, culpa y erosionar el sentido de identidad. En este sentido, los dos casos que se enfatizan demuestran como el descuido y la falta de apoyo psicosocial se convierten en factor que contribuye en el constante malestar emocional en la víctimas, afectando considerablemente sus procesos intersubjetivos.

En este sentido, es importante resaltar que, en ambos casos la narración cumple un rol fundamental en la construcción del tejido social: contar las vivencias dolorosas permite no solo sanar, sino también resignificar dicha experiencia y proyectar nuevas posibilidades de vida. Desde las propuestas de abordaje psicosocial que estamos proponiendo, se hace evidente la necesidad de acompañamientos que resignifiquen la memoria, fortalezcan las redes de apoyo y promuevan procesos de reparación simbólica y colectiva. Así, la comunidad de Bojayá represente voces que resisten y testimonios vivos de la capacidad humana para sobreponerse a situaciones adversas.

Como estudiantes del programa de psicología, brindar acompañamiento en escenarios de violencia nos permite palpar los problemas que enfrentan muchas comunidades y transitar por un camino de constantes descubrimientos, donde el aprendizaje adquirido nos brinda una posibilidad de acompañara a las victimas desde una mirada ética, empática y comprometida con la transformación social. Estos constextos enmarcan la posibilidad de tejer puentes entre el dolor y la esperanza, entre la memoria y la resignificación de las victimas.

Referencias Bibliográficas

- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387.
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, diciembre 17). *Bojayá: entre fuegos cruzados* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Fabris, F. (2011). *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana: Su análisis a través de los emergentes psicosociales*. *Revista Hologramática*, 15(1), 23–42.
- Fraga, M. G. (2025, enero 3). *La recuperación del trauma según el enfoque de Judith Herman*. NeuroClass. <https://neuro-class.com/la-recuperacion-del-trauma-segun-el-enfoque-de-judith-herman/>
- Quintero, W. R. (2020, enero 8). *Bojayá: La guerra sin límites*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/bojaya-la-guerra-sin-limites>
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49.
<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- Walter, G. (s. f.). *Crecimiento postraumático: Bases conceptuales de Tedeschi y Calhoun* [Documento]. Scribd. <https://es.scribd.com/document/302697972/Crecimiento-Postrumatico-Bases-Conceptuales-Tedeschi-Calhoun-1>

White, M. (2016). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple:*

Una perspectiva narrativa. En *Recursos psicosociales para el post conflicto* (pp. 27–75).

Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A.

Resiliencia en imágenes: Voces que transforman

<https://youtu.be/hNQibg0rRjo>

Nota. "Resiliencia en imágenes: Voces que transforman" es un noticiero comunitario que explora, a través de la técnica Fotovoz, las realidades y procesos de resiliencia en las regiones del Valle del Cauca, Colombia.